

EL FUERTE INDEPENDENCIA REVIVE TRES SIGLOS DESPUÉS EN MEDIO DE UN DEBATE SOBRE SUS TÚNELES

Julio Fabián Merlo y María del Carmen Langiano *

Resumen

La aparición de vestigios de construcciones subterráneas y antiguas canteras de arena en el casco histórico de la ciudad de Tandil, correspondientes a la época de finales del siglo XIX y principios del XX, ha generado una serie de mitos urbanos. Éstos se relacionan con la fundación del Fuerte Independencia (FI) de 1823 y con el avance de eurocriollos en la frontera Sur en el siglo XIX (1850-1880), momentos en que empieza a desarrollarse la ciudad. Muchas de estas asociaciones fueron realizadas por historiadores locales basándose en evidencias de estructuras subterráneas descubiertas por operarios o residentes diversos, ante la construcción de cimientos de nuevos edificios, refacciones edilicias o hundimientos del suelo. En muchos casos, por temor a retardar las obras o ante la posibilidad de expropiación de parcelas, fueron destruidos y sepultados sin permitir estudios arqueológicos rigurosos y sistemáticos. El resurgimiento de esta información en los medios de prensa reabre la hipótesis explicativa sobre los túneles del FI, uno de los patrimonios de la ciudad. El proyecto se centra en dar a conocer las evidencias arqueológicas y responder a varios interrogantes mediante un trabajo multidisciplinario, donde se unen la arqueología, la historia, la etnohistoria, la antropología y la geología.

Palabras clave: fuerte independencia, túneles, frontera, siglo XIX y patrimonio

Abstract

The appearance of vestiges of underground constructions and old quarries of sand in the historic center of the city of Tandil, corresponding to the late nineteenth and early twentieth century's, has generated a number of urban myths. These are related to the founding of Independence Fort (FI) of 1823 and with the advance of the eurocriollos on the South border in the nineteenth century (1850-1880), moments in which the city begins to develop. Many of these associations were carried out by local historians based on evidence of subterranean structures discovered by various operators or residents, in the construction of new building foundations, building repairs or soil subsidence. In many cases for fear of delaying works or the possibility of expropriation of plots the sites were destroyed and buried without allowing rigorous and systematic archaeological studies. The resurgence of this information in the press reopens explanatory hypothesis on the tunnels of the FI, one of the heritages of the city. The project focuses on give out the archaeological evidence and to answer several questions through a multidisciplinary work, where archeology, history, ethnohistory, anthropology and geology are united.

Keywords: fort independence, tunnels, frontier, Nineteenth century and heritage

* Facultad de Ciencias Sociales, INCUAPA y CONICET

Introducción

Un grupo de concejales del partido mayoritario local replanteó en los medios el mito de la existencia de túneles que pertenecían al Fuerte Independencia (FI), ubicados debajo de la actual ciudad de Tandil. El objetivo tendía a buscar investigaciones que aportaran información sobre estas estructuras subterráneas, con la finalidad de generar un nuevo atractivo para el turismo de la ciudad.

A lo largo de los años y frente a algún hallazgo fortuito de estructuras, en trabajos efectuados en viviendas próximas o sobre el perímetro del fuerte, fue el disparador para rescatar la existencia de los túneles del FI. Estas anécdotas, sustentadas por historiadores locales y aficionados provenientes de diversas formaciones, explicaban la presencia de estructuras subterráneas que permitían escapar hacia otros lugares ante ataques indígenas o de otro tipo. Se resaltaba en mucho de los casos sucesos, acontecimientos y situaciones de la vida cotidiana del interior de la campaña bonaerense. Así se exaltaban tanto los valores de los soldados de frontera como la bravura de los pueblos originarios de estas tierras (Merlo, 2014). Estas investigaciones basadas en los mitos urbanos sin un claro sustento científico y la ausencia de trabajos multidisciplinarios con un eje centrado en arqueología histórica, limitó ampliamente la generación de conocimientos sobre el asentamiento y formación de uno de los pueblos del interior de la provincia de Buenos Aires.

El desarrollo y la aplicación de investigaciones multidisciplinarias, involucrando al abanico de análisis que aporta la arqueología histórica, la arqueología de la arquitectura y la geología, genera un cambio de enfoques, sobre las relaciones entre las sociedades de frontera del siglo XIX (comunidades originarias y eurocriollos). La subsistencia y desarrollo de los asentamientos de colonos fue posible en muchos casos gracias al intercambio pacífico que se generó entre ambas sociedades. El crecimiento del pueblo de Tandil es un ejemplo de ello. En este distrito el desarrollo de actividades mineras dejó huellas de la utilización de los recursos locales y estos vestigios deben ser investigados para entender la dinámica de una población que fue modificándose en el tiempo. Así es como surgen diferentes actividades que, en el transcurso de las décadas, marcaron su impronta y en ciertos momentos suelen confundirse con las actividades y la vida de frontera. Un ejemplo muy claro de esta aseveración es la explotación minera que se impuso a fines del siglo XIX y principios del XX. Para evitar estos errores temporales es necesario buscar información mediante el entrecruzamiento de diferentes investigadores, generando un corpus de información que enriquezca el conocimiento del pasado regional con la finalidad de hacerlo visible a toda la comunidad.

Ubicación del Fuerte Independencia

El FI se sitúa en el mismo espacio donde luego se superpusieron diferentes edificaciones del centro de la ciudad de Tandil, motivo por el cual, en la actualidad, no han quedado restos visibles del mismo. Originalmente, fue construido en el valle más alto de las sierras de Tandil, en cercanías del arroyo Tandileufú. Su forma, según la cartografía de la época, era poligonal; semejante a una estrella de cuatro puntas (Figura 1E) y en su edificación se emplearon piedras de la zona (Langiano et al., 2009). La fecha oficial de su fundación es 1823, habiéndose demolido a mediados de la década de 1860, dado que sus fosos estaban inutilizados y su estructura se hallaba derrumbada (Fontana, 1949). La documentación escrita consultada en la actualidad no ha permitido detectar la existencia de una red de túneles que pudieran ser utilizados para protegerse o huir de los malones.

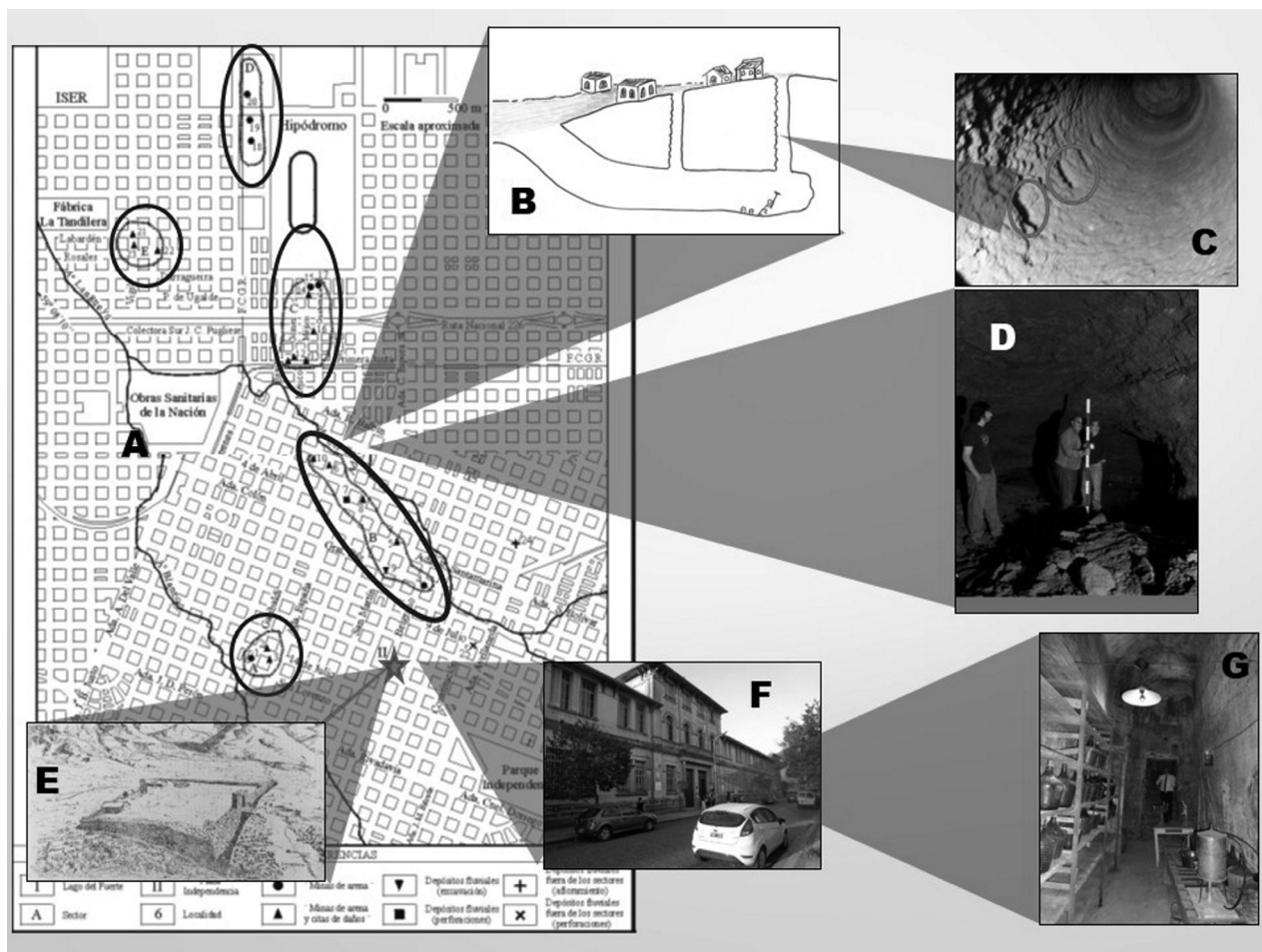


Figura 1: 1A Ubicación de “minas de arena” (Gentile y Villalba, 2008), 1B croquis de depósitos fluviales. 1C, Bocas de salida verticales (chimeneas), donde se ven los huecos que se usaban como escalones, 1D Galerías subterráneas producto de la extracción de arenas fluviales (Langiano y Merlo, 2013), 1E. El Fuerte Independencia (estrella) y 1F Dibujo y ubicación actual del FI

La investigación arqueológica de este sitio está en una fase inicial. Hasta el momento, se han concretado las primeras prospecciones sobre espacios abiertos, patios de viviendas y plazoletas públicas, donde se detectaron hallazgos de material europeo: fragmentos de botellas con técnicas de procesamiento del siglo XIX, fragmentos de metal e ítems óseos que se encuentran en la etapa de análisis de laboratorio. Se ha elevado un informe a la Municipalidad de Tandil con el objeto de continuar con el relevamiento y análisis de documentación, etapas previas al inicio de los trabajos de campo (Irianni et al., 2006). Si bien la posición aislada de esta fortificación no permitió consolidar la línea de asentamientos de frontera tal como había sido planeado por el Estado, es de gran interés recuperar información sobre la misma ya que constituyó una de las primeras avanzadas de importancia para la primera mitad del siglo XIX. Las futuras investigaciones permitirán obtener mayor información sobre las relaciones interétnicas que permitieron la permanencia de los eurocriollos en “tierra adentro”.

Las investigaciones en arqueología de frontera

La arqueología de momentos históricos en la provincia de Buenos Aires ha tenido un notable desarrollo en las últimas décadas. Estas investigaciones abarcan desde los estudios vinculados con

la formación de pueblos en recintos arquitectónicos de trascendencia (Schávelzon, 2005; 2007 y 2008) y la puesta en valor de casas históricas donde vivieron personajes destacados (Ramos et al., 2008), hasta lugares donde se asentaron inmigrantes de distintas partes del mundo, que dieron origen a pueblos o dejaron la impronta de sus costumbres en centros urbanos importantes (Langiano, 2015). También se produjo una notable proliferación de investigaciones arqueológicas como consecuencia del crecimiento urbanístico sobre antiguas estructuras edilicias o lugares donde quedaron vestigios del pasado cultural y el inminente riesgo de destrucción del patrimonio arquitectónico, histórico y arqueológico (Ceruti y Sastre de Begheto, 2008, Landa et al., 2008, entre otros). Sin embargo, no todas las líneas de investigación han tenido un desarrollo paralelo; algunas presentan pocos estudios con abordajes muy disímiles. Desde la línea de Arqueología postconquista (INARPOS) de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría (FACSO), Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN) se está trabajando desde 1993 en varios sitios históricos que representan gran parte del siglo XIX, como son los asentamientos de frontera Sur Fuertes Independencia (1823), Blanca Grande (1828), Esperanza (1853), Lavalle (1872) y los fortines La Parva (1858), Localidad Arqueológica Fortín El Perdido (1865), Arroyo Corto (1872), entre otros. En la Frontera Oeste se están investigando puestos fortificados como Picaso o Picazo (1855), Pozo Pampa o General Acha (1858), Tres Lagunas o Clalafquén (1863), Tapera del Hinojo o de Hinojo (1863), Tapera del Medano (1863), Fortín Illescas (1864) y Bagual o Guevara (1870), así como el asentamiento de los indios de Coliqueo (laguna La Azotea, Los Toldos) y en la Laguna La Barrancosa (Bragado).

El turismo histórico y el crecimiento de la ciudad

La ciudad de Tandil se encuentra ubicada en el centro del sistema serrano de Tandilia, donde formaciones rocosas con características caprichosas son un atractivo natural (eg. La Piedra Movediza, El Centinela y El Cerro La Independencia). Muchas de estas formas son el producto de la intensa actividad minera desarrollada a finales del siglo XIX y principios del XX, periodo donde la actividad comercial principal de la zona era la explotación de la piedra a cargo de inmigrantes europeos, mayoritariamente de origen español e italianos. Este tipo de actividad requería el empleo de numerosos obreros, que de manera masiva se incorporaban a engrosar la población de la ciudad. Esta industria característica de la minería presente en el sistema de Tandilla propulsó el crecimiento poblacional de ciudades como Tandil y Olavarría, requiriendo de industrias complementarias para el sustento diario de la masa de picapedreros y sus familiares. El aumento poblacional masivo generó explotaciones alternativas como la industrialización de la producción de alimenticia. Una de estas actividades fue la instalación del primero molino harinero y la primera panadería a cargo del maestro y panadero Juan Fugl, quien años más tarde ocupó el cargo de intendente, juez de paz y otros cargos políticos (Ortiz, 2006). Este docente y empresario no solo construyó el molino harinero y la primer panadería, también hizo edificar el templo danés y la iglesia católica Santísimo Sacramento de Jesús, ubicada en la intersección de las calles Manuel Belgrano e Independencia en el centro de la ciudad (Fontana, 1949). Las construcciones efectuadas por este precursor en diferentes partes del pueblo de Tandil y las posteriores investigaciones realizadas por aficionados generaron una serie de mitos sobre los túneles del FI y de la casa de Juan Fugl. A esto debemos sumarle que a medida que Tandil crecía poblacionalmente también se desarrollan construcciones de estilos italianizantes, se extendían sus calles pavimentadas en granito, comúnmente conocidos como granitulos (13,5 x 11, x 8 cm) o adoquines (21, x 13, x 8 cm) que se asentaban sobre arena, de granulometría gruesa (1,1 x 0,7 x 0,5 cm) que también se implementaban para la edificación de viviendas y edificios públicos. Este tipo de actividad generó la necesidad de extraer arenas fluviales procedentes de lentes del subsuelo próximo a los arroyos que atraviesan la ciudad (en la actualidad estos cursos de agua se encuentran totalmente entubados (Merlo et al., 2010).

La introducción masiva de una población obrera proveniente del sur de Europa, principalmente españoles e italianos que se instalaron en Tandil, al igual que otras ciudades de crecimiento picapedrero, generó la formación de colectividades con un fuerte arraigo a su país de origen. Para 1923 ambas colectividades, en conmemoración del centenario de la fundación de la ciudad construyeron en el Cerro La Independencia la réplica de la portada típica de las ciudades italianas y en la cima, el Castillo Morisco, característico de la arquitectura posterior a la invasión morisca en España. También colocaron el monumento en bronce de Martín Rodríguez, fundador del FI, y agregaron los cañones originales del fuerte. Este cerro se visita como “mirador de la ciudad”, generando en el relato popular que el FI se encontraba en ese lugar y no en la zona más alta del valle interserrano (centro de la ciudad de Tandil, ver gráfico de la Figura 1A).

Las investigaciones en arqueología histórica

En caso de encontrar algún resto que usted suponga de valor HISTÓRICO, ARQUEOLÓGICO O PALEONTOLÓGICO:

- NO TRATE DE SACARLO** porque lo puede dañar y se perdería información relevante.
- MARQUE CLARAMENTE SU POSICIÓN Y CÚBRALO** para protegerlo de alguna manera.
- INFORME DEL HALLAZGO** al Museo o Institución de Investigación más cercana.
- Te:
Mail:@soc.unicen.edu.ar

Figura 2. Ficha técnica de guía con la finalidad de difundir la protección del Patrimonio Histórico Arqueológico y Paleontológico de cada comunidad

En las últimas décadas el crecimiento económico de la ciudad se volcó al miniturismo natural y cultural, al mismo tiempo que se producía una disminución notable de la industria en general y especialmente la de la piedra. Esto se encuentra sujeto a la situación económica general del país, impactando las circunstancias económicas adversas de manera negativa en estas actividades. En agosto de 2016, a raíz de la necesidad de generar nuevas historias para el turismo local, resurge la incógnita

de los túneles del FI (Diario el Eco de Tandil, 2016). Ante estos interrogantes los investigadores en arqueología histórica de la FACSO-UNICEN fueron convocados por integrantes de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de la ciudad de Tandil para investigar y definir el circuito de las estructuras subterráneas. Desde esta fecha, se comenzó un trabajo ordenado y pausado de concientización de la población con el objetivo de preservar y proteger el registro histórico-arqueológico que se encuentra debajo de la ciudad. Se trata de evitar la destrucción de estructuras subterráneas o vestigios arqueológicos, evitando el temor a posibles expropiaciones de parcelas urbanas y permitir un mayor registro del patrimonio histórico y arqueológico del lugar. De esta manera se propone fortalecer las identidades y los patrimonios locales, tarea que requiere una atención permanente para evitar la pérdida de información y poder efectuar el mayor registro posible, si es que no hay posibilidad de preservación. También se implementó la distribución de folletería a los miembros de la comunidad y a las escuelas con la finalidad de informar a los investigadores el hallazgo de estructuras o elementos exóticos (Figura 2).

En el caso de la casa de Juan Fugl se efectuaron prospecciones en el sector donde funciona la Escuela Municipal de Artes Visuales N° 1 “Vicente Seritti”, único lugar donde se conserva la estructura original de la vivienda (ver recuadro de la Figura 3). Se buscó documentación histórica que refiriera a estructuras subterráneas y se observó por debajo del piso de madera, ingresando por los sótanos y las comunicaciones que éstos tenían con los aireadores de habitaciones contiguas (supuestos túneles). Se procedió a la extracción de muestras del material de construcción, como ladrillos y mortero y al registro de las estructuras murarias. En este trabajo se comprobó, cruzando información con las investigaciones que se desarrollan en el área interserrana bonaerense (Langiano y Merlo, 2013), que la casa de Fugl está ubicada en una esquina, donde el relieve natural del terreno (cota de altura 166,6 m) alcanza la curva de nivel más alta del valle interserrano, que marca la divisoria de aguas que escurren hacia el Noreste al arroyo del Fuerte y al Suroeste al arroyo Blanco. Es decir, la casa está construida en una elevación natural. Como consecuencia de la difusión de los supuestos túneles, con la intención de divulgarlo al turismo, se intensificaron los relevamientos arqueológicos, dando a conocer a la comunidad los resultados preliminares obtenidos, dejando en claro que no existen túneles en el lugar. Esto se fundamenta en que en toda construcción de viviendas se aplana el suelo (piso) y que en la actualidad se tiende a rellenar el terreno. Pero en las casas de mediados del siglo XIX y principios del XX, la forma de alisar el suelo consistía en construir muros con ladrillos que superaran la parte más alta del terreno, donde luego se colocaba la tirantearía y el piso de madera de Pino Tea (*Podocarpus guatemalensis*). Para que la madera no se deteriorara por la elevación natural de la humedad se dejaba un espacio superior a un metro de altura de la parte más alta del suelo natural. Estos espacios se construían con ladrillos cocidos y si era necesario, dependiendo del tamaño de la habitación se le colocaban pilares donde se apoyaban los tirantes y encima el piso.

Otra gran inquietud y misterio para los investigadores locales fue la presencia de túneles en el Colegio San José de 1907, que pertenece a la Congregación de los Hermanos de la Sagrada Familia y se encuentra ubicado sobre el perímetro que correspondía al FI. Por muchos años el acceso a estas estructuras subterráneas estuvo restringido. El uso de espacios subterráneos era frecuente en la arquitectura del siglo XIX, donde se prefería edificar sótanos más que plantas altas y en general los actores sociales hablan de túneles misteriosos al referirse a estos espacios (Shávelzon, 2007) y generalmente el imaginario popular los asocia al FI sin fundamento alguno. Esto implicó efectuar reuniones con los directivos, con la finalidad de poder intervenir en los supuestos túneles. En los primeros trabajos realizados se observaron las estructuras murarias subterráneas. Se pudo comprobar que se trataba de un aljibe y una cisterna unidas con posterioridad, en momentos que dejaron de ser utilizados, posiblemente por la extensión de la red de agua. Estos recintos se reutilizaron como bodegas para el almacenaje de vinos y en la actualidad están en desuso. Se informó a la comunidad que esas estructuras no eran túneles y que eran posteriores a la fundación y demolición del FI (principios del siglo XX).



Figura 3. Foto de la actual casa de Juan Fugl donde se puede observar el recuadro punteado la estructura original de la casa, con la línea negra marcando el piso de madera Pino Tea y como éste se distancia de la vereda que respeta la pendiente natural del terreno. Está pendiente desagua en el arroyo del Fuerte (actualmente entubado)

Dentro de las investigaciones postconquista que se realizan en la zona urbana, se está trabajando junto con el historiador Marcelino Irianni y el geólogo Horacio Villalba en antiguas canteras de extracción de arenas fluviales, ubicadas en el subsuelo de la actual ciudad. Estas canteras forman parte de un conjunto de depósitos predominantemente limosos de los denominados sedimentos pampeanos (Villalba, 2003). Las tareas efectuadas hasta el momento nos permitieron concluir que, hace dos siglos, fue una práctica común la extracción de este tipo de arenas. Una situación similar se repite en las cuevas de San Ceferino en Olavarría (Merlo et al., 2010). Esta incipiente actividad minera fue llevada a cabo por particulares mediante pequeños emprendimientos y dejó como legado de sus labores un conjunto no determinado de galerías subterráneas en distintos sectores de la ciudad de Tandil. Estas actividades mineras generaron galerías subterráneas de aproximadamente tres o cuatro metros de ancho por cuatro o seis metros de alto, aproximadamente (Merlo et al., 2010). En la figura 1A, 1C y 1D, se observa la detección de galerías producto de los estudios geológicos, arqueológicos y de los reportes municipales de hundimientos de suelos y edificios. Muchas de estas galerías coinciden con la línea de drenaje de los dos arroyos, Blanco y Del Fuerte, que atraviesan la ciudad, entubados en la actualidad.

Consideraciones finales

El paulatino crecimiento de la ciudad, sin claros controles sobre la destrucción del patrimonio y principalmente sobre las construcciones de edificios privados, fue demoliendo y tapando los vestigios de sus orígenes y de las décadas posteriores. El imaginario social de los tandilenses naturalizó

una nueva historia a partir de los hallazgos fortuitos de ciertas estructuras del pasado, lo combinó con mitos populares y con fantasías generadas desde los medios de comunicación como el cine y la televisión, donde la imaginación puede crear un ciudad de Troya con muros gigantes e impenetrables (ver película de Troya 2004) o pirámides donde momias y fantasmas protegen importantes tesoros. Todos estos elementos fueron amalgamando una historia que muchas veces no encuentra su correlato en el registro arqueológico de momentos históricos; ni en el análisis de las fuentes documentales primarias de la época.

Los resultados preliminares obtenidos hasta el momento en la zona urbana de Tandil permiten aseverar que los supuestos túneles ubicados debajo de la casa de Juan Fugl forman parte de la ventilación que se utilizaba a mediados del siglo XIX y esto se pudo determinar mediante el trabajo arqueológico y el análisis de manuales antiguos de construcción de viviendas (Primiano, 1984). Hasta el momento no se ha detectado la existencia de una red de túneles que se utilizaban para protegerse o huir de los malones y comunicarse con el FI. Sobre este punto es importante tener en cuenta que frente a la posibilidad de algún peligro por invasiones, incendios o catástrofes naturales, los ocupantes de estos puestos fortificados tendían a salir a campo abierto, antes que encerrarse en un túnel o usar el mismo para escaparse solo unos metros en campos extensamente despejados. Esta misma idea se repite ampliamente para casas rurales y estancias pampeanas, donde casi siempre está presente el mito de los túneles que permitían escapar “hacia el río” u otros lugares antes ataques indígenas o de otro tipo, tratándose generalmente de sótanos o bodegas en el caso de realmente existir.

En cuanto al Colegio San José, los trabajos efectuados indican que el aljibe y la cisterna fueron reutilizados como bodega cuando no fueron ya necesarios para acumular agua. Futuros trabajos desde la Arqueología de la Arquitectura permitirán corroborar si ésta se construyó en momentos en que funcionaba la fortificación o fue construida posteriormente sobre el espacio del FI.

En el caso de las canteras de arena relevadas en Tandil, son representativas no solamente el uso del espacio y de los recursos locales, sino también de los inicios y las sucesivas ocupaciones relacionadas con la actividad minera en la zona, contrastables a nivel regional, descartándose hasta el momento la vinculación de las mismas con la construcción del FI (Langiano y Merlo, 2013). En la agenda futura se prevé concretar trabajos arqueológicos sistemáticos y específicos para detectar áreas de descarte de la casa de Juan Fugl con la finalidad de poder reconstruir o dar a conocer las formas de vida de los ciudadanos tandilenses del siglo XIX.

Agradecimientos

Instituto INCUAPA-CONICET, dirigido por el Dr. G. Politis y Lic. J. L. Prado, a la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría (UNICEN); al Concejal Eduardo Labaroni, al Secretario de gestión Alejo Alguacil de la Municipalidad de Tandil. Al periodista y conductor de los programas “Tandil despierta” y “Eco Noticias” de Multimedios Eco; Claudio Andiarena. A Diana Tamburini, por todo su apoyo económico y de asesoramiento profesional; a colegas que apoyaron esta idea. Muy especialmente al Dr. Marcelino Irianni y a los docentes Angélica Merlo y Mónica González.

Referencias

CERUTI, C. N. y SASTRE DE BEGHETO A. (2008). Rescate Arqueológico en el casco céntrico de Paraná, Entre Ríos: Subsuelo del “Plaza Hotel”. En María Teresa Carrara (Comp) *Continuidad y Cambio Cultural en Arqueología Histórica*. Rosario: Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario: 168-178.

DIARIO EL ECO DE TANDIL. (2016). *Los Túneles del Fuerte Independencia, un mito que pugna por salir a la luz*. El Eco digital. Recuperado de <http://www.eleco.com.ar/.../los-tuneles-del-fuerte-independencia-un-misterio-que-pugna-por-salir...>=2016

FONTANA, O. L. (1949). *Tandil en la historia*. Tandil. Buenos Aires: Ed. Talleres gráficos local Vitullo, Vistalli y Cia.

GENTILE, O. y VILLALBA H. (2008). *Antiguas "minas de arena" y daños en obras*. Tandil. Buenos Aires). Ms.

IRIANNI, M., MERLO J. F. y LANGIANO M. del C. (2006). *Informe de las Primeras investigaciones en el Fuerte Independencia de Tandil*. Tandil: Municipalidad de Tandil.

LANDA, C., SPOTA J. C., MARTÍNEZ A. y MONTANA E. (2008). Vicios eran los de antes. Relevancia Arqueológica del término "Vicios" en los documentos históricos militares argentinos de la segunda mitad del siglo XIX. En María Teresa Carrara (Comp) *Continuidad y Cambio Cultural en Arqueología Histórica*. Rosario: Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario: 62-69.

LANGIANO, M. del C. (2015). *Documentos y registro arqueológico en sociedades de frontera: la pampa bonaerense entre 1850 y 1880*. (Tesis doctoral) Instituto INCUAPA-CONICET-UNICEN.

LANGIANO, M. del C., MERLO J. F. y ORMAZABAL P. (2009). Ocupación diferencial del paisaje en torno al Camino de los indios a Salinas (Provincia de Buenos Aires). *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Tomo III, Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto: 441-448.

LANGIANO, M. del C., MERLO J. F. y PEDROTTA V. (2009). El patrimonio arqueológico de la Antigua Frontera Sur: fuertes, fortines y tolderías. Endere M. L. y Prado J, L. (Ed) *Patrimonio, ciencia y comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*. Olavarría. INCUAPA. Facultad de Ciencias Sociales. Gobierno Municipal de Olavarría. Olavarría: Combessies Servicios gráficos. 235- 257.

LANGIANO, M. del C. y MERLO J. F. (2013). "Camino de los Indios a Salinas" Arqueología y paisaje en la Frontera Sur (provincia de Buenos Aires 1850-1880). *Anuario de Arqueología*, Rosario 5. Rosario: Escuela de Antropología de la Universidad Nacional de Rosario: 169-188.

MERLO, J. F. (2014). *Aprovechamiento de recursos faunísticos en sitios fortificados e la frontera Sur bonaerense en el siglo XIX* (Tesis doctoral) INSTITUTO INCUAPA-CONICET- UNICEN.

MERLO, J. F. y LANGIANO M.del C. (2015). La Pampa del Siglo IX vista desde el Camino de los Chilenos. En Pedrotta V. y Lanteri S. (Dir.) *La frontera sur de Buenos Aires en la larga duración. Una perspectiva multidisciplinar*. La Plata: Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires. Dirección Provincial de Patrimonio Cultural. Archivo Histórico "Dr. Ricardo Levene": 231-252.

MERLO, J. F., LANGIANO M. del C. y VILLALBA H. (2010). Vestigios del pasado olavarricense y tandilense. Un estudio de caso de construcciones subterráneas (siglos XIX Y XX). *Duodécimo congreso de historia de los Pueblos de la provincia de Buenos Aires, Olavarría*. [CD-ROM] La Plata: Archivo Histórico "Dr. Ricardo Levene".

ORTIZ, J. M. (2006). *La Casa de las Ojivas, Patrimonio Tandilense*. Tandil: Comisión Municipal de Preservación del Patrimonio Cultural y Natural del Partido de Tandil.

PRIMIANO, J. (1984). *Curso práctico de edificación*. Buenos Aires: Editorial Construcciones.

RAMOS, M., HELFER V., LANZA M., ROMELLI A., TRENCH N. y SENESI R. (2008). La casa de Florentino Ameghino en Luján. Estudios de detección, Arqueológicos y Documentales. En María Teresa Carrara (Comp) *Continuidad y Cambio Cultural en Arqueología Histórica*. Rosario: Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario: 150-159.

SCHÁVELZON, D. (2005) *Túneles de Buenos Aires. Historia, mitos y verdades del subsuelo porteño*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

SCHÁVELZON, D. (2007). Los frustrados túneles de Paraná: Identidad, Memoria y Arqueología Vertical. *Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana*. (1) Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología. 153-175

SCHÁVELZON, D. (2008). ¿Dónde está la primera Buenos Aires? Resultados preliminares de la planicie de inundación del Riachuelo. Parque Irala, La Boca. En María Teresa Carrara (Comp) *Continuidad y Cambio Cultural en Arqueología Histórica*. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Rosario: Universidad Nacional de Rosario: 95-100.

VILLALBA, H. A. (2003). *Estudio de Suelos, Predio Ubicado en la esquina de calles 4 de Abril y Av. Marconi*. Tandil: Estudio Arq. Nicolás Dubourg, Ms.

Recibido: 04/04/2017

Aceptado: 27/07/2017